

El pesimismo contemporáneo en *True Detective*:
más allá de ser malo en las fiestas

Contemporary Pessimism in *True Detective*:
Beyond Being Bad at Parties

Ana Pínel Benayas

Universidad de Castilla-La Mancha

RESUMEN

Este artículo examina la integración de temas filosóficos y literarios en *True Detective* (Temporada I), creada por Cary Joji Fukunaga y escrita por Nic Pizzolatto. El análisis se centra en cómo la serie entrelaza conceptos de pesimismo, eterno retorno y antinatalismo a través de la narrativa de los detectives Rust Cohle y Marty Hart, quienes persiguen a un asesino en serie a lo largo de diecisiete años. Utilizando una estructura no lineal y diálogos profundos, *True Detective* explora la condición humana y el sentido de la existencia en un universo indiferente. El estudio profundiza en cómo la serie transforma el género detectivesco en una reflexión filosófica y literaria. Destaca la influencia de la filosofía de Arthur Schopenhauer, con su visión del sufrimiento como el núcleo de la existencia, y de Friedrich Nietzsche, con su concepto del eterno retorno, que impregna la trama con una sensación de desesperanza y fatalismo. También explora el antinatalismo a través del personaje de Rust Cohle, quien ve la procreación como un acto inmoral. Además, el artículo analiza cómo la atmósfera lovecraftiana y el horror cósmico en la serie refuerzan la visión de la insignificancia humana y el desamparo ante un cosmos indiferente.

Palabras clave: True Detective; Pesimismo Contemporáneo; Eterno Retorno; Antinatalismo; Horror Cósmico.

ABSTRACT

This article examines the integration of philosophical and literary themes in *True Detective* (Season I), created by Cary Joji Fukunaga and written by Nic Pizzolatto. The analysis focuses on how the series intertwines concepts of pessimism, eternal recurrence, and antinatalism through the narrative of detectives Rust Cohle and Marty Hart as they track a serial killer over seventeen years. Using a non-linear structure and deep dialogues, *True Detective* explores the human condition and the meaning of existence in an indifferent universe.

The study delves into how the series transforms the detective genre into a philosophical and literary reflection. It highlights the influence of Arthur Schopenhauer's philosophy, with its view of suffering as the core of existence, and Friedrich Nietzsche's concept of eternal recurrence, which imbues the plot with a sense of hopelessness and fatalism. It also explores antinatalism through Rust Cohle's character, who views procreation as an immoral act. Additionally, the article analyzes how the Lovecraftian atmosphere and cosmic horror in

the series reinforce the notion of human insignificance and helplessness in the face of an indifferent cosmos.

Keywords: True Detective; Contemporary Pessimism; Eternal Recurrence; Antinatalism; Cosmic Horror.

1. La profundidad filosófica y literaria de *True Detective*



n 2014, HBO sorprendió al mundo con *True Detective*, una serie que dejó una marca indeleble en la televisión contemporánea. Bajo la dirección de Cary Joji Fukunaga y el guion de Nic Pizzolatto, la historia relata la investigación que Rust Cohle y Marty Hart, detectives de homicidios de la policía estatal de Luisiana, llevan a cabo durante diecisiete años para dar caza a un asesino en serie. Sin embargo, la serie trasciende los límites del género detectivesco al sumergirse, a través de diálogos filosóficos y referencias literarias, no solo en la narración de un caso oscuro y perturbador, sino en una meditación sobre el pesimismo, el eterno retorno y el antinatalismo. La serie explora la condición humana frente al mal, mientras busca sin éxito el significado de la existencia en un universo indiferente. Todo esto se presenta en una estructura narrativa no lineal que lleva al espectador a través de saltos en el tiempo. Este artículo se propone identificar y analizar las influencias filosóficas y literarias que configuran la serie, explorando cómo *True Detective* se convierte en una reflexión sobre la insignificancia del ser humano frente a un cosmos indiferente, bajo una atmósfera de desesperanza y fatalismo que no solo define la trama, sino que también arrastra a los personajes como un *fatum* inevitable.

2. «Una cloaca en el espacio exterior»: El pesimismo como filosofía compartida

Luisiana, 1995. Dos detectives, Marty y Rust, se dirigen a la escena de un crimen. Una mujer, atada a un árbol, espera en la eterna noche la llegada de la justicia por el atroz delito cometido. Su cabeza ha sido decorada con cuernos y su cuerpo marcado con un símbolo arcano. Sin embargo, la justicia solo llegará de manera parcial, diecisiete años después. Desde el principio, queda claro que esta no es una serie de detectives común. Una figura rodeada de un aura oscura impacta en el espectador, provocando repulsión y atracción a partes iguales: Rust Cohle.

Desde el inicio de la serie, Rust deja clara su visión existencial: el sufrimiento es la única verdad de la existencia, y la búsqueda de sentido en este mundo es inútil. Resuenan los ecos del pensamiento de Arthur Schopenhauer. ¿No será Rust una encarnación moderna del pensador alemán? Así lo parece. En el primer episodio, titulado «La larga y clara oscuridad», durante una conversación en el coche con su compañero Marty, Rust se define como «realista», pero en términos filosóficos se considera un «pesimista». La

afirmación está hecha: Rust muestra su naturaleza sombría, pero detrás de su pesimismo se oculta una razón, arraigada en su pasado.

Su visión de la vida como una espiral de dolor en la que estamos atrapados surge de sus experiencias personales: la trágica muerte de su hija de dos años, que lo hunde en una depresión y destroza su matrimonio, y su trabajo como policía infiltrado en un cartel de drogas, cuyas secuelas se manifiestan en las alucinaciones que sufre durante la serie. Estas vivencias lo llevan a ver la vida, al igual que Schopenhauer, como un ciclo interminable de sufrimiento y deseos insatisfechos.

El cinismo y la ironía son compañeros constantes de estos dos pesimistas, que no dudan en arremeter de forma beligerante contra aquellos que se atrevan a mirar al mundo con optimismo, en medio de su abyecta realidad. Schopenhauer, con su mordaz ironía, desafía el optimismo de Leibniz, quien en la *Teodícea*, proclamaba que vivimos en el mejor de los mundos posibles. Un Schopenhauer indignado escribe que Leibniz estaba equivocado; este no es el mejor, sino el peor de los mundos posibles, uno que se sostiene con el grado exacto de indigencia que le permite existir. De forma similar, Rust comparte esta visión, en el primer episodio le dice a Marty que el mundo es «un gueto, una cloaca en el espacio exterior». Un lugar de miseria donde la vida humana es una cadena de interminable sufrimiento y decepción.

Una consecuencia lógica de este pesimismo sería el escape final: el suicidio. Sin embargo, ni Rust Cohle ni Schopenhauer optan por esta salida. Rust rechaza el suicidio no por razones filosóficas profundas, sino porque, como confiesa a Marty, le falta el coraje para llevarlo a cabo. En la conversación del coche, dice: «me convenzo de que doy testimonio, pero la auténtica respuesta es que esa es mi programación y me falta el coraje para suicidarme». Aun así, en varios momentos de la serie, Rust sostiene una visión de la muerte como una forma de liberación de la rueda del dolor de la existencia. Esto se evidencia en el episodio «La habitación cerrada», durante su conversación con los detectives Gilbough y Papania, mientras se superpone una imagen de Rust en el pasado observando fotografías de las mujeres víctimas de asesinatos. Rust dice:

A esto es a lo que me refiero cuando hablo de la muerte, del tiempo y de la futilidad [...] Les miras a los ojos, aunque sea una foto. No importa si están vivos o muertos, aún puedes leerlos. ¿Y saben qué se ve? Su agradecimiento. Al principio no, pero ahí, en el último instante, es un alivio inconfundible. Sí, porque tenían miedo, y ahora veían por

primera vez lo fácil que era dejarse llevar. [...] Y ya podías dejarte llevar, saber que no tenías por qué aguantar con tanta firmeza (Episodio 3).

Schopenhauer, por otro lado, rechaza el suicidio por sus implicaciones filosóficas, ya que considera que el suicidio es una rendición ante la Voluntad, esa fuerza primigenia y ciega que nos impulsa constantemente al ciclo del deseo. Schopenhauer busca romper este ciclo, no a través del suicidio, sino anulando la Voluntad. Si el suicidio es simplemente otro deseo impulsado por la Voluntad, entonces no es una solución, sino una trampa. Schopenhauer llama a esto el «giro de la Voluntad»: el deseo de la Voluntad de su propia aniquilación.

Para Schopenhauer, la verdadera solución es la ascética, el desapego de lo mundano, un camino que busca apagar los deseos de la Voluntad sin perder la vida. La meditación religiosa es una herramienta clave en este proceso, algo que también vemos en Rust Cohle. En varios episodios de la serie, se muestra a Rust en su apartamento, despojado de elementos materiales, meditando bajo un crucifijo. Aunque no es cristiano, usa el crucifijo como una herramienta de meditación, afirmando: «Es una forma de meditación. [...] Contemplo el momento del huerto, la idea de permitir tu propia crucifixión» (Episodio 1). Esta meditación, al igual que en la filosofía de Schopenhauer, busca una liberación del dolor causado por la existencia.

Cohle parece mitigar el dolor de la existencia a través de su desinterés y desapego hacia las relaciones emocionales. Este distanciamiento se evidencia en su relación con su compañero Marty Hart, lo que hace patente su incapacidad para establecer y mantener vínculos afectivos en esta primera etapa de su relación. El desapego consciente que mantiene Rust no solo le sirve como estrategia para sobrellevar su trabajo de detective, sino que también presenta un rechazo a participar en una existencia humana marcada por un ciclo constante de deseo y frustración. Esto convierte a Rust Cohle en un profundo pesimista, aplicando su filosofía a cada aspecto de su existencia.

A pesar de sus similitudes, tanto Schopenhauer como Rust Cohle son criticados por no llevar sus filosofías hasta sus últimas consecuencias. Schopenhauer ha sido acusado por otros pensadores pesimistas, como Thomas Ligotti, de no comprometerse completamente con la idea de que la vida es algo que no debería ser. Ligotti señala que algunos pesimistas, como Schopenhauer, son «pesimistas heroicos» que, aunque reconocen el sufrimiento inherente a la existencia, no abogan por su completa negación (2017, p. 61).

En la serie, Marty también critica a Rust por no actuar de acuerdo con su pesimismo extremo. Durante una conversación en una congregación religiosa, en el episodio «La habitación cerrada», Marty le dice: «Para ser un tío que no ve objeto en la existencia, te preocupas bastante por ella». Esta observación destaca la tensión entre las creencias filosóficas de Rust y sus acciones, dejando al espectador con la pregunta de si realmente es posible vivir de acuerdo con una filosofía tan desoladora o si, como Schopenhauer, estamos condenados a luchar contra la Voluntad hasta el final.

3. «El tiempo es un círculo plano»: El eterno retorno del Mal

Una idea cosmológica y ontológica permea la psicoesfera de todo *True Detective*: la idea de que es imposible escapar del ciclo del eterno retorno. Este concepto, citado en momentos clave de la serie, evoca claramente la filosofía de Nietzsche, a quien Rust menciona en el episodio «El sino secreto de toda vida». Sin embargo, en esta narrativa, la idea nietzscheana se imbuje de un pesimismo profundo: la noción del Mal. Todo en la serie —los saltos temporales, los patrones destructivos de comportamiento, los crímenes cometidos— refuerza, de una u otra forma, el pensamiento que Rust arrastra como una pesada losa durante diecisiete años: el Mal es inherente a nuestra realidad, un fenómeno cíclico del que el ser humano no puede escapar. Rust Cohle, nuestro verdadero detective, debe enfrentarse a la conciencia de estar atrapado en un ciclo de violencia y corrupción que define no solo su insignificante existencia, sino también la trágica realidad del mundo.

Sobre las paredes blancas de su piso destacan las imágenes de mujeres asesinadas, víctimas de una violencia institucionalizada, reducidas a mera carne en un sistema que las utiliza como productos para un fin más allá de sí mismas. La mente de Cohle, insomne y atormentada por la desesperanza y la pérdida del amor, choca constantemente contra el eterno retorno del Mal.

El concepto propuesto por Friedrich Nietzsche —que los eventos vividos se repetirán eternamente, desafiando a los individuos a enfrentarse a la pregunta «¿lo quieres otra vez?»—, que en la filosofía vitalista toma un giro hacia la superación, adopta en la serie un matiz oscuro y trágico. La sádica afirmación de Ledoux en su guarida, «¡Volverás a hacerlo! El tiempo es un círculo plano» (Episodio 5), no es más que la manifestación de un mal interminable que acompaña a la existencia. En *True Detective*, el eterno retorno de lo mismo no es ya una doctrina cosmológica que asegura la repetición de todas las cosas, ni

una crítica al pensamiento teleológico del cristianismo, ni simplemente una referencia a la interpretación vitalista de Nietzsche; es, en definitiva, una condena.

La toma de conciencia de Rust sobre lo que implica que el tiempo sea un círculo plano lo marca profundamente. Casi podemos escuchar sus pensamientos cuando se cuestiona a sí mismo, justo en el momento en que Marty y él atraviesan la zona semiselvática que protege la guarida de Ledoux, cargando en sus brazos a los niños secuestrados:

¿Por qué voy a vivir en la Historia? Joder, ya no quiero saber nada. En este mundo no se resuelve nada. Alguien me dijo una vez: «el tiempo es un círculo plano». Todo cuanto hemos hecho o hagamos lo repetiremos una y otra y otra vez. Y aquel chiquillo y aquella chiquilla estarán en esa habitación otra vez, y otra vez, y otra vez. Para siempre (Episodio 5).

Es la toma de conciencia de la tragedia, la condena sostenida sobre uno mismo. Rust ha descubierto la verdad del eterno retorno: sabe que todo lo que ha visto y vivido, no solo en la guarida de Ledoux, sino a lo largo de su vida, se repetirá una y otra vez. Es la condena griega por excelencia, la verdad que nos revela Sileno: «lo mejor para el hombre es no haber nacido». A esto se suma la idea de que la realidad debe enfrentarse tal y como es; no se puede buscar consuelo ni en la religión, la cual Rust, un ateo feroz, critica profundamente. Para él, la religión es una trampa vital, una certeza genética de que las cosas terminarán siendo diferentes. Rust, anclado en el dolor cíclico del eterno recordar la pérdida de su hija, ha remplazado la esperanza por una cruda aceptación del destino. No busca consciente la redención, pero, como nos muestra el capítulo final, es hacia donde finalmente se dirige.

Así, la concepción de Rust difiere profundamente de la idea nietzscheana del eterno retorno, que en la filosofía del alemán es una vía hacia la superación, hacia la conversión en el Superhombre. Es la capacidad de crear una vida tan excelsa que, cuando llegue el momento, podamos responder afirmativamente a la pregunta: ¿vivirías tu vida una y otra vez? Como dice Marty, conocemos bien la opinión de «el señor carisma» sobre este asunto.

4. «El pecado de ser padre»: El antinatalismo y la tragedia de la existencia

Nos dicen que debemos estar agradecidos por el don de la vida, disfrutar de la existencia. Esa es nuestra programación, detrás de la cual se oculta la conspiración contra la especie humana. Estamos programados para avanzar, para seguir sufriendo los avatares de un destino incierto, arrastrando la desdicha de la pérdida y luchando por mitigar el mal.

Rust es plenamente consciente de ello. Sabe que nos hemos contado historias sobre quiénes somos para justificar nuestra existencia, pero en realidad, «lo único honroso que puede hacer nuestra especie es negar la programación. Dejar de reproducirse. Ir de la mano hacia la extinción, una última media noche, hermanos y hermanas, rechazando la injusticia» (Episodio 1). Rust predica a los detectives como un sacerdote pesimista, evocando las posturas filosóficas de *El último mesías* de Peter Wessel Zapffe.

Existe un error fundamental, el primer error cometido por la naturaleza: el error de nuestra conciencia. Como dirá Rust, «la conciencia humana es un trágico error de la evolución. Nos volvimos demasiado conscientes de nosotros mismos. La naturaleza creó un aspecto de la naturaleza alejado de sí misma, una criatura que no debería existir según las leyes naturales» (Episodio 1). Solo hay una manera de negar la programación y salvar al ser humano del dolor – y ese es el verdadero motivo por el que Rust sigue vivo—: la búsqueda de redención, en este caso a través del antinatalismo.

El antinatalismo de Rust se enraíza en los postulados de la filosofía pesimista. Por un lado, ve la reproducción como acto inmoral y antiético por dos razones: primero, porque es un acto impuesto, y por lo tanto arrogante; y segundo, porque asegura una medida inevitable de sufrimiento para los que nacen, mientras que la no existencia solo garantiza la ausencia de dolor, lo cual no perjudica a quienes nunca existieron. Rust reflexiona sobre «la arrogancia que hace falta para arrancar un alma de la inexistencia y traerla aquí. Carne. Traer una vida a la fuerza a esta porquería» (Episodio 2). Por otro lado, propone la extinción de la especie, algo que sucedería si toda la humanidad decidiera dejar de reproducirse en este mismo instante. Aunque nuestro detective podría haber propuesto también el suicidio colectivo como forma de extinguir la humanidad.

Surge la pregunta de cómo Rust puede defender una postura tan radical. Recordemos que su profunda depresión deriva del resentimiento por seguir vivo tras la muerte de su hija. Todo parece indicar que su muerte lo despertó de la programación; comprende el sufrimiento del que ella se liberó. «Ahora estoy pensando en mi hija, en lo que se ahorró al final. A veces me siento agradecido» (Episodio 2). Rust encuentra cierto consuelo al imaginar la muerte de su hija como un tránsito indoloro, desde la felicidad de la infancia. El verdadero problema surge cuando la muerte llega demasiado tarde, cuando ya has crecido y te vuelves demasiado consciente de la realidad que nos rodea. En este sentido, ser padre se convierte en un pecado, y la muerte de su hija liberó a Rust del crimen de haber traído una vida a este mundo (Cioran, 2009).

5. Una atmósfera de aluminio y ceniza

Nic Pizzolatto no solo ha recurrido a la introducción de elementos filosóficos en la serie, sino que también ha incorporado intertextualidades literarias que están íntimamente relacionadas con la filosofía pesimista. La atmósfera de *True Detective*, caracterizada por la influencia del horror cósmico, no solo establece un tono oscuro y ominoso, sino que también refuerza la visión nihilista y desilusionada que el personaje de Cohle representa. Esto crea una continuidad argumental con el tipo de pesimismo filosófico de Rust.

Según Foa Dienstag, aunque Rust describe sarcásticamente su pesimismo como simplemente ser malo en las fiestas, su visión va mucho más allá de un simple rasgo de personalidad. Rust emplea el término pesimista desde una perspectiva filosófica que implica un escepticismo profundo sobre la posibilidad de una correspondencia entre la razón humana y las leyes de la naturaleza. Rechazando cualquier noción de un sentido final o propósito en lo que sucede en la vida (Dienstag, 2018, pp. 24-25). Una perspectiva ontoteleológica de la que Rust se queja en la larga entrevista que mantiene con los detectives: «la falacia ontológica de esperar una luz al final del túnel» (Episodio 2).

En este sentido, tanto Marty como Rust son herederos de una nueva comprensión del mundo, una comprensión que se enfrenta al colapso de los pilares tradicionales que sostenían nuestra racionalidad científica y nuestro optimismo metafísico. Rust, especialmente, encarna esta desilusión, bajo la sospecha de una mentira. Por otro lado, Marty mantiene una fe residual en la racionalidad y en la posibilidad de que el orden social pueda sostenerse a través de las instituciones. Sin embargo, a medida que la serie avanza, esta creencia terminará siendo erosionada por la brutal realidad.

La narrativa de *True Detective* se alinea con la cosmovisión lovecraftiana del horror cósmico: no hay posibilidad de un universo ordenado y comprensible; somos seres insignificantes en el vasto cosmos. La serie construye, poco a poco, una atmósfera de opresión e irrealidad. A lo largo de los episodios, la trama se despliega en historias contadas dentro de otras historias, lo que plantea la cuestión de qué es real y qué no lo es, evocando las historias de locura contadas en *El rey de amarillo*. Cuál es la visión correcta: la de Errol Childress y su comprensión cíclica del tiempo, de la que parece intentar escapar a través de los sacrificios rituales al afirmar «mi ascensión me libera del disco y del bucle» (Episodio 8); la visión pesimista y atormentada de Rust Cohle, que lo conduce a un estado de insomnio y obsesión; o la fachada de masculinidad violenta de Marty, que termina alejándolo de la felicidad matrimonial.

Además, la presencia de un mundo arcaico y prerracional, escondido en los pantanos de Luisiana, añade una dimensión a esa irrealidad, cuya presencia se deja ver a través de cultos y rituales oscuros que la serie refleja. «Este lugar me deja mal sabor de boca. Aluminio, ceniza...» (Episodio 1) le dice Rust a su compañero. Aquí, la naturaleza indomable se transforma en una metáfora del caos y de lo inefable, un símbolo del desorden cósmico donde solo somos un suceso pasajero. Los paisajes de Luisiana parecen extraídos de un oscuro sueño sureño en el que acechan monstruos.

Los detectives se enfrentan a un mundo que parece haber sido abandonado por Dios: el abandono a los niños secuestrados en la guarida de Ledoux, el abandono de quienes buscan consuelo en las congregaciones religiosas ambulantes, abandono de toda justicia, de toda moral, de todo sentido.

La insignificancia de Marty y Rust no se limita a su incapacidad para penetrar completamente el entramado de corrupción y maldad que descubren. También está presente en la manera en que sus vidas son absorbidas por un cosmos indiferente y amoral. Soportando sobre sus hombros la sensación de que hay algo más grande y aterrador acechando detrás de lo que conocen. Resuena en todo esto las atmósferas de los relatos lovecraftianos, donde pequeños seres humanos, sin nombre, armados con las herramientas de la ciencia y la lógica se enfrentan a una verdad aterradora: en el gran esquema del universo, no somos nada.

2012, de nuevo en Luisiana. Marty, ahora envejecido y trabajando como detective privado, conduce tranquilamente por la carretera. De repente, una *pick up* roja comienza a pitarle de manera intermitente. Rápidamente comprendemos lo que está ocurriendo: las sospechas de Rust eran ciertas, el caso no está cerrado. Dora Lange solo era una pieza dentro de un entramado mayor de corrupción, violencia y maldad. Los dos detectives se reencuentran, esta vez en busca de la ansiada redención. No la encuentran en la muerte, que tal vez sería la resolución más lógica dentro de esta psicoesfera envenenada por la maldad humana, sino a través de la reconciliación con la existencia.

Algunos, tal vez los más pesimistas, nos sentimos traicionados por el final de *True Detective*. Como señala Iván de los Ríos: «Pizzolatto [...] apuesta por rescatar una dosis de significado, valor y justificación. Pizzolatto los deja vivir y de este modo dota de sentido su viaje iniciático» (2014, p.). Todos conocemos la conclusión final: «Tiempos atrás, solo hubo oscuridad. Si me preguntas, la luz gana» (Episodio 8).

Bibliografía

- ARAMAYO, R. R. (2018). *Schopenhauer: La lucidez del pesimismo*. Madrid: Alianza.
- CHAMBERS, R. W. (2011). *El rey de amarillo. Relatos macabros y terroríficos*. (Marta Lila, trad.). Madrid: Valdemar.
- CIORAN, E. (2009). *En las cimas de la desesperación*. (Rafael Panizo, trad.). Barcelona: Tusquets.
- DE LOS RÍOS, I., & HERNÁNDEZ, R. (Coords.) (2014). *True Detective: Antología de lecturas no obligatorias*. Madrid: Errata Naturae.
- FOA DIENSTAG, J. (2018). Hart and Cohle: The Hopeful Pessimism of *True Detective*. En J. Graham y T. Sparrow (eds.), *True Detective and philosophy: A deeper kind of darkness* (pp. 22-31). Hoboken: Wiley Blackwell.
- GRAHAM, J., & SPARROW, T. (Eds.). (2018). *True Detective and philosophy: A deeper kind of darkness*. Hoboken: Wiley Blackwell.
- LIGOTTI, T. (2017). *La conspiración contra la especie humana*. (Juan Antonio Santos, trad.) Madrid: Valdemar.
- LOVECRAFT, H. P. (2017). *El terror en la literatura*. (Gabriela Ellena Castellotti, trad.). Barcelona: Austral.
- (2021). *Narrativa completa (Vol. I)*. (Francisco Torres Oliver, José María Nebreda y Juan Antonio Molina Foix, trads.). Madrid: Valdemar.
- (2024). *Narrativa completa (Vol. II)*. (Francisco Torres Oliver y Juan Antonio Molina Foix, trads.). Madrid: Valdemar.
- NIETZSCHE, F. (2015). *Así habló Zaratustra*. (José Rafael Hernández Arias, trad.). Madrid: Valdemar.
- SAFRANSKI, R. (2014). *El mal o el drama de la libertad*. (Raúl Gabás, trad.). Barcelona: Tusquets.
- SCHOPENHAUER, A. (2009a). *El mundo como voluntad y representación I* (2ª ed.). (Pilar López de Santa María, trad.). Madrid: Trotta. (Obra original publicada en 1819).
- (2009b). *El mundo como voluntad y representación II* (3ª ed.). (Pilar López de Santa María, trad.). Madrid: Trotta. (Obra original publicada en 1844).